

Job 28 - Reina Valera 1960

1. Ciertamente la plata tiene sus veneros,
Y el oro lugar donde se refina.

2. El hierro se saca del polvo,
Y de la piedra se funde el cobre.

3. A las tinieblas ponen término,
Y examinan todo a la perfección,
Las piedras que hay en oscuridad y en sombra de muerte.

4. Abren minas lejos de lo habitado,
En lugares olvidados, donde el pie no pasa.
Son suspendidos y balanceados, lejos de los demás hombres.

5. De la tierra nace el pan,
Y debajo de ella está como convertida en fuego.

6. Lugar hay cuyas piedras son zafiro,
Y sus polvos de oro.

7. Senda que nunca la conoció ave,
Ni ojo de buitre la vio;

8. Nunca la pisaron animales fieros,
Ni león pasó por ella.

9. En el pedernal puso su mano,
Y trastornó de raíz los montes.

10. De los peñascos cortó ríos,
Y sus ojos vieron todo lo preciado.

11. Detuvo los ríos en su nacimiento,
E hizo salir a luz lo escondido.

12. Mas ¿dónde se hallará la sabiduría?
¿Dónde está el lugar de la inteligencia?

13. No conoce su valor el hombre,
Ni se halla en la tierra de los vivientes.

14. El abismo dice: No está en mí;
Y el mar dijo: Ni conmigo.

15. No se dará por oro,
Ni su precio será a peso de plata.

16. No puede ser apreciada con oro de Ofir,
Ni con ónice precioso, ni con zafiro.

17. El oro no se le igualará, ni el diamante,
Ni se cambiará por alhajas de oro fino.

18. No se hará mención de coral ni de perlas;
La sabiduría es mejor que las piedras preciosas. *P 1/2*

Job 28 - Reina Valera 1960

19.No se igualará con ella topacio de Etiopía;
No se podrá apreciar con oro fino.

20.¿De dónde, pues, vendrá la sabiduría?
¿Y dónde está el lugar de la inteligencia?

21.Porque encubierta está a los ojos de todo viviente,
Y a toda ave del cielo es oculta.

22.El Abadón y la muerte dijeron:
Su fama hemos oído con nuestros oídos.

23.Dios entiende el camino de ella,
Y conoce su lugar.

24.Porque él mira hasta los fines de la tierra,
Y ve cuanto hay bajo los cielos.

25.Al dar peso al viento,
Y poner las aguas por medida;

26.Cuando él dio ley a la lluvia,
Y camino al relámpago de los truenos,

27.Entonces la veía él, y la manifestaba;
La preparó y la descubrió también.

28.Y dijo al hombre:
He aquí que el temor del Señor es la sabiduría,
Y el apartarse del mal, la inteligencia.